EMPRESAS QUE FORTALECEN EL TEJIDO SOCIAL Y SU ENFOQUE EMPRESARIAL

Teofilo Omar Boyano Fram[1], Diego Cardona Arbelaez[2], Carlos Vicente Ramirez Molinares[3]

RESUMEN

Existen varias apreciaciones relacionadas con el tejido empresarial, la tendencia más notoria es hacia la responsabilidad social empresarial, la temática se ha extendido hacia otras esferas relacionales y no necesariamente correlacionales, es decir, se revisa desde la cotidianidad en los entornos socioculturales, las dinámicas económicas y las tendencias que las empresas, los estados y el entorno productivo en general, permiten que se dé una relación estrecha para propiciar cambios positivos y bienestar social. El propósito de este artículo es hacer una revisión a cómo se ha llevado a cabo en América latina el tejido empresarial y algunas sinergias que se han propiciado, se hizo mediante un análisis hermenéutico desde el pensamiento crítico y tomando bases de datos de Scielo, Google Scholar y revistas relacionadas con la temática, en él se concluye que el tejido social se fortalece en el dialogo del sector productivo con el sector público y que no necesariamente han ido de la mano, aunque las buenas prácticas siguen fomentándose.

PALABRAS CLAVE
Empresa, tejido social, colaboración, desarrollo, bienestar social.

ABSTRACT

Several perspectives exist regarding the business fabric, the most notable trend being towards corporate social responsibility. This topic has expanded to other relational, and not necessarily correlational, spheres. That is, it is examined from the perspective of everyday life in sociocultural environments, economic dynamics, and the trends that allow companies, states, and the productive environment in general to foster a close relationship to promote positive changes and social well-being. The purpose of this article is to review how the business fabric has developed in Latin America and some of the synergies that have emerged. This was done through a hermeneutic analysis based on critical thinking and using databases from Scielo, Google Scholar, and journals related to the topic. The article concludes that the social fabric is strengthened through dialogue between the productive and public sectors, although they have not necessarily worked hand in hand, even though good practices continue to be promoted.

1 Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Libre, Cartagena, Colombia. https://orcid.org/0000-0002-5373-4644
2 Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia. https://orcid.org/0000-0002-9123-0156
3 Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.

KEYWORDS
Business, social fabric, collaboration, development, social well-being

INTRODUCCIÓN

El tejido social es un tema bastante importante que se expone a la realidad cuando se presentan situaciones incontrolables, repetitivas y que de una u otra forma generan un observarse entre los miembros de una comunidad, para hacerle frente a la situación.

Por lo cual se hace menester revisar cuáles son las estrategias que permiten diseñar dichos tejidos, de qué maneras las empresas y los gobiernos contribuyen a la formación mediante sus corporaciones, cómo se relaciona con la asistencia humana y cómo ha ido evolucionando en estos tiempos.

Al igual que revisar el comportamiento en lo económico y en lo social que es influenciado por las tecnologías y las sinergias que produce.

De igual manera se hace necesario comprender de qué manera el conocimiento se hace un factor de producción, también interiorizar que este ayuda de manera significativa en zonas con retos de orden público y de qué manera hilvana nuevas comunidades.

En ese sentido también es relevante asumir que la crisis propicia un concierto para que las comunidades se observen y hasta qué punto puedan salir adelante, si no fue posible, entonces a partir de las consecuencias que se ocasionaron al no estar unidos, cómo se unen para enfrentar la situación o en su defecto para seguir manteniendo escenarios constructivos y sostenibles.

Además, se hace menester revisar cómo se enfrenta a la corrupción desde el tejido social y empresarial, la relación universidad empresa y estado y casos exitosos que demuestran la influencia de las alianzas para mejorar la calidad de vida.

De igual forma revisar el rol de las unidades productivas en las urbes y cómo desde ellas se puede apoyados en las economías domésticas sacar adelante o seguir manteniendo un estado de bienestar. La relación entre las microempresas y el desarrollo de pequeñas industrias.

También es relevante indagar hasta dónde llega el tejido social y de qué manera puede coadyuvar a tejidos corporativos, unido a investigaciones cualitativas mediante estudios de casos que sirven como referentes de tejidos para una mejor sociedad. Modelos o prototipos que permiten que las regiones o los entornos puedan ser sostenibles o salir adelante y no ser entes que generan gastos.

Se revisará de igual manera las empresas de diferentes sectores económicos que fortalecen el tejido empresarial, como es el caso de las grandes empresas, de las pequeñas y medianas empresas, al igual que entidades desde la financiación contribuyen con el tejido social.

Este artículo busca además demostrar que, si bien es cierto, la relación del modelo asiático en donde el empresario exitoso apalanca al empresario nobel, lo instruye y adopta para que crezca. La intencionalidad radica en la trascendencia a un entorno más proactivo en la búsqueda de crecimiento y al tiempo el apoyo mutuo para que se dé un desarrollo más armónico, sin perder de vista la potencialidad empresarial y de riqueza.

METODOLOGÍA

Este artículo se hizo a partir de una revisión de la literatura asociada al tejido social, por lo que es de corte cualitativo e inductivo, los datos tiene que ver con las prácticas de Latinoamérica en relación al tejido social y cómo impulsa el bienestar y sin perder de vista el entorno empresarial y su correlación, apoyado en personas con gran conocimiento en sus empresas y con artículos de plataforma SciELO, Google Scholar, revistas, libros y ponencias, el diseño entonces es de carácter descriptivo y con la extracción de minería de datos se hace la correlación. Apoyado en las llamadas variables de control que involucra políticas públicas, el paisaje urbanístico y los entornos educativos y empresariales.

Se tuvo en cuenta los aspectos éticos en cuanto a la publicación y la revisión sistemática para no incurrir en condiciones no adecuadas al momento de presentar el artículo y se analizaron datos longitudinales en línea de tiempo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Algunos aportes al concepto de tejido social se destacan autores como Nieto (1996) revisa a finales del Siglo XX cómo la corrupción penetra y daña el tejido social en las esferas público-privadas, Garzón et al. (2004) proponen tener en cuenta un modelo para la sostenibilidad empresarial al cual se le incluye el concepto de tejido social empresarial.

Para Plazas y Ramírez (2004) presentan con relación a su definición poca confiabilidad al concepto de tejido social, especialmente en el ámbito de los conflictos y el desplazamiento, ya que es una situación estructural en donde no se pueden satisfacer todas las necesidades apremiantes y colectivas ante el cambio abrupto de su entorno económico y natural. En el año 2008 Ministerio de Educación comenzó a revisar lo que hacían las instituciones y creó un curso de corta duración en Gestores del Conocimiento, el cual permitió un acercamiento entre las universidades y el sector productivo. Lideraron la formación consultores internacionales, comisionados de ministerio de educación y personas muy cualificadas que sensibilizaron a los participantes en la importancia del tejido empresarial, Ezponda, (2008) revisa la gestión del conocimiento en España y como de propiciadores se convierten en personas que los transfieren a otras epistemologías para que se vuelvan usuarios y no se queden limitados a una comunidad.

En ese sentido, Esteva, G. (2012) propuso en su momento una sociedad que avance en lo que denomina la esperanza, regenerando el tejido social, dado los grandes cambios que se habían dado durante el año 2008 con los cambios abruptos de la economía global y el enfrentamiento de la realidad del nuevo milenio y el no haber resuelto los problemas que se proyectaron solucionar dando paso al pensamiento posmoderno.

Abarcando más aspectos, Ferretti Ramos y Arreóla Calleros (2013) hacen una aportación al desarrollo del tejido social se preocupa por el desarrollo urbanístico y el aprovecho de zonas para que unan a los ciudadanos, como también los señala Fernández-Gómez (2019) y Rueda-Palenzuela(2022) revisan el concepto de tejido urbano social, agregando la relevancia de utilizar las zonas no aprovechadas a las que se les denomina urbanísticamente intersticios, con el ánimo de fortalecer el tejido social de ese entorno y a conveniencias del desarrollo urbanístico.

Entre conveniencias y discrepancias en América latina, Pimenta (2022) señala que la Responsabilidad Social de Empresarial se está asumiendo con sinceridad tanto en el Caribe como el resto de América del Sur, por lo cual se está orientando el entorno productivo a mejorar las condiciones del entorno comunitario; mientras que por otra parte, Poggetti, R. S. (2023) señala que en Latinoamérica el bienestar social y por ende el tejido social no avanza ante las pugnas de los neoliberales y los agentes de los gobiernos progresistas, aunque existe un aporte positivo realizado por López et al. (2022) revisando en zona de posconflicto cómo el conocimiento actúa y permite la reconstrucción del tejido social.

Por su parte, Acosta et al. (2025) señalan que los ancestros cuando acudieron a el dialogo intergeneracional establecieron comunidades que aprendieron en la línea de tiempo, en donde la misma necesidad forjó su creatividad y se fortaleció como estrategia para seguir en labores cotidianas, relacionando cómo el dialogo se moldea con el tejido social, ya que el aprendizaje entre sus miembros o llamado aprendizaje colaborativo, permite abrir sinergias en donde se identifican en sus prácticas de la cotidianidad la perpetuidad de su cultura.

Mientras que Chaparro-Mantilla y Peña-de-Carrillo (2021) y Boyano-Fram, T (2021) sostienen que una manera clara y pertinente de hacer que las personas en condición de discapacidad hagan parte de la sostenibilidad del hogar es rehabilitarlos basados en su aporte a su hogar, pero que no puede ser efectivo si no deja un programa educativo que responda a sus necesidades. Si todos desde el hogar participan en su rehabilitación, entonces podrán prestar un servicio a su comunidad o a su tejido empresarial familiar.
En Colombia, Barrero et al. (2020) y Contreras-Pacheco et al. (2017) sostienen que el tejido empresarial fortalece la competitividad, aunque tiene grandes retos las empresas formales al no tener contratos a término indefinido en más del 43%. Necesitan calidad en la producción para acudir a estándares internacionales, una precaria red vial para mover mercancías y se necesita potencializar el talento humano.
En cuanto a nivel empresarial regional, Amaya López et al. (2020) describe la historia empresarial que hizo del caribe colombiano en el Siglo XX, especialmente en sus inicios empresas que forjaron crecimiento e identidad en la región, construyendo cultura del consumo.

En el ámbito americano, varios países vienen revisando sus tejidos empresariales que permiten que se construya sociedades, de tal manera que el ámbito corporativo reviste gran relevancia en los contestos urbanos y también productivo.

Tabla 1

Tejiendo empresas con sentido social en América latina

Autores y país	Argumentos	Bibliografía
Ayala-Arroyo y López et al. México	La cooperación en redes en pymes textileras se apoyan en entornos complejos y propician desarrollo y desde el aprendizaje.	Ayala-Arroyo et al. (2023) López, M., Gómez, G., & Marulanda, C. (2022)
Beristain y Dona (1999) y García et al. España	El trabajo en equipo, la prevención, intervención social mitigan el daño y fortalecen tejido y la economía social	Beristain, C. M., & Dona, G. (1999) y García et al. (2023)
Berro et al (2021). Uruguay	La industria manufacturera necesita unir lazos cooperativos para innovar	Berro, R. H., Argenzio, L. M. S., & Muñoz, L. D. F. (2021)
Campos (2024) CEE y México	Tejido intercontinental de pymes para la internacionalización	Campos, C. S. S. (2024).
Cuc. Guatemala	Propone un ecosistema para emprendedores con objeto de fortalecer redes	Cuc, J. E. (2022)
Kantis et al. (2014). Argentina, Brasil y Chile	Presentan retos como la falta de capital para invertir, cerrar ventas y necesidad de capital de trabajo	Kantis, H., Gonzalo, M., & Álvarez, P. (2014)
Dosi y Virgillito	Previenen sobre la dicotomía del tecnoneofeudalismo con una sociedad dividida o el compartir mutuamente los avances tecnológicos con políticas públicas acordes	Dosi, G., & Virgillito, M. E. (2019)
Lozano Benavides y Tandazo et al. (2024). Ecuador	Como desde lo público se apoya la economía social y solidaria generando bienestar con el sector productivo	Lozano Benavides, M. K. (2025) y Tandazo et al. (2024).
Perez-Hernadez y Caballler-Miedes. El Salvador	Los gobiernos locales tejen alianzas para el cumplimiento de la sostenibilidad	Pérez-Hernández, L., & Caballer-Miedes, A. (2022).

De la anterior columna se infiere que existen buenas prácticas de tejido social en países de América y funciona mejor cuando se unen los entornos productivos, sociales y apoyado en políticas públicas. La propuesta de que los tejidos empresariales traspasen las fronteras nacionales y continentales se reafirma con las decisiones de los organismos multilaterales; en contraste, se necesita tejer los avances en las tecnologías con acceso a la población y la instrucción para mano de obra calificada.

Se reitera entonces que las buenas prácticas de tejido empresarial son importantes para enfrentar adversidades. Latinoamérica presenta retos según la OECD (2023) relacionado con su tejido empresarial, pues tiene una gran concentración en microempresas y que generan empleo mayoritariamente, pero su capacidad de financiación para el crecimiento y poca asesoría cualificada es evidente, unido a la poca prospectiva internacional y escasa inversión en su talento humano.

Según el Ministerio de Industria y Comercio en mincit.gov.co (abril, 2023) las microempresas que más aportan al tejido empresarial están en los subsectores siguientes: servicios con 41%, comercio en un

40.6%, la manufactura en un 11% y la construcción en un 4%. Por su parte, Forbes Colombia (2022) destaca 25 pymes exitosas, entre ellas hay 10 de Bogotá, 6 en Medellín y su área metropolitana.

Además es relevante señalar que en Colombia según Cámara de Comercio cerca del 94% son microempresas, 5% pequeñas empresas y sólo el 1% grandes empresas, según cccartagena.org.co (s.f) lo cual indica que en donde más se necesita y fortalece el tejido empresarial es en las microempresas, como es el caso de la Cámara de Comercio de Cartagena en el programa de "Unidad de desarrollo de negocios. Mejoramos el desempeño empresarial", tomado como buenas practicas corroboran que cuentan con más de 20 empresas que los apoyan, entre ellas varias del sector inmobiliario y del comercio.

Aunque no se puede refutar que, gracias a sus grandes inversiones, endeudamiento y crecimiento, existen empresas que son considerados grandes conglomerados y apoyan el tejido social, entre las empresas que fortalecen el tejido empresarial colombiano son las siguientes:

- Alpina en la industria alimenticia
- Argos en la construcción y sus acciones en otras empresas
- Bavaria con su diversificación de portafolio
- Ecopetrol líder en el cuidado ambiental
- Nutresa de alimentos y con gran presencia nacional
- Sura que es muy fuerte en aseguramiento y bienestar.

También un relevante aporte en el contexto productivo es realizado por González et al. (2024) les apuestan a las microempresas industriales y fortalecimiento de la responsabilidad social en sus respectivas unidades productivas, en el ámbito industrial los empresarios deben adaptarse a los entornos desde su microentorno para poder crecer restructurando sus esquemas organizacionales, hilvanando el tejido las bebidas artesanales y las de automatización industrial, podrán salir adelante haciendo inversiones tecnológicas y fortaleciendo su talento humano. Los modelos de negocios deben tener buenas prácticas leyendo el contexto y apropiándose de las necesidades del entorno.

Un caso exitoso es el de Floriano et al. (2022) revisan la apuesta de Cafelab que se hizo en Pitalito-Huila, el tejido empresarial se fortalece al tener en cuenta la comunidad y la producción de bienes que parten del café y sin afectar el ecosistema, toda comunidad y los entornos productivos se alinean para sacar adelante la región, desde la academia hasta los actores sociales.

Existen otras agremiaciones como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. ANUC quienes están al frente de los retos de los agricultores y sus tierras para trabajar, unido a la SAC o Sociedad de Agricultores de Colombia. El Ministerio de Industria y Comercio (2023) presenta asociaciones y agremiaciones legalmente constituidas en Colombia que se encuentran en todos los sectores de la economía como el turismo, la industria, las entidades financieras y algunas representadas en cámaras, consejos y federaciones.

Otras buenas prácticas de tejido empresarial desde el enfoque de la educación son:

- La Red Nacional Académica Tecnológica de Colombia, creada para el avance de la Ciencia y la Tecnología. RENATA que ha dado a otras redes departamentales.
- La Red de Universidades del Caribe. RIESCAR con más de 20 años de fundada integra las Universidades de Cartagena y el Caribe.
- La Red Colombiana de Semilleros de Investigación. RED Colsi.

Sin dejar a un lado gremios y asociaciones que propenden por el jalonamiento y seguimiento a las empresas colombianas, como los siguientes:

- Los gremios como ACOPI o la Asociación Colombiana de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
- La ANDI o la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia
- FEDESARROLLO o Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo
- Confecámaras que agrupa la red de cámaras de comercio de Colombia.

CONCLUSIONES

Latinoamérica necesita invertir en sus MIPYMES, especialmente en las microempresas que son las que más aporte le hacen a la economía en empleo e ingresos, el tejido social que hacen grandes empresas debe unirse a las pequeñas empresas para apoyo mutuo en aprovisionamiento. Colombia viene trabajando en los diferentes sectores económicos con varias empresas en el tejido empresarial, es así como grandes conglomerados empresariales y las Redes educativas como lo son RIESCAR y de tecnología avanzada, RENATA generan apoyo mutuo para unirse y repensar el crecimiento de las regiones y en el ámbito empresarial ACOPI, ANDI, CONFECÁMARAS, COTELCO, CAMACOL y otras más siguen fortaleciendo el tejido empresarial mediante propuestas y seguimientos al sector productivo, algunas veces de la mano del gobierno, otras veces por su propia iniciativa.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, D. C. G., Bernal, L. M. R., & Valbuena, C. J. (2025). Gestión estratégica del pensamiento creativo y la construcción de comunidades de aprendizaje a través del tejido ancestral. *Revista Estrategia Orga-nizacional*, *14*(1).

Amaya López, N., Hernández Palma, H., & Pitre Redondo, R. (2020). Influencia de las grandes empre-sas en la construcción del tejido social en la región caribe colombiana. *Justicia*, *25*(37), 71-84.

Ayala-Arroyo, K. L., Rivas-Tovar, L. A., & Cárdenas-Tapia, M. (2023). Redes empresariales y patrones de cooperación en MIPYMES textiles en México. *Revista Universidad y Empresa*, *25*(44).

Barrero, M. S. R., Mejía, A. B., Rodríguez, G. A. R., & Triana, N. V. (2020). Configuración interna de las empresas que conforman el tejido empresarial colombiano: una perspectiva desde la competitividad. In *Tendencias en la Investigación Universitaria: Una visión desde Latinoamérica. Vol. X* (pp. 225-242). Uni-versidad Continente Americano.

Beristain, C. M., & Dona, G. (1999). *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanita-ria* (Vol. 146). Icaria Editorial.

Berro, R. H., Argenzio, L. M. S., & Muñoz, L. D. F. (2021). Obstáculos a la innovación y la cooperación para innovar. Caso de empresas en la industria manufacturera del Uruguay. *Económicas Cuc*, *42*(2), 77-98.

Boyano Fram, T. O. (2021). Estrategia de innovación social y logística del servicio en comunidades vulnerables: Caso fundación rehabilitación integral en el caribe Colombiano. *Gerencia Libre*, 7. https:// revistas.unilibre.edu.co/index.php/gerencia_libre/article/view/9520

Campos, C. S. S. (2024). Cooperación entre México y la Unión Europea para la competitividad e interna-cionalización de las pequeñas y medianas empresas mexicanas, 2000-2018. *InterNaciones*, (26), 11-46.

Cámara de Comercio de Cartagena. Unidad de desarrollo de negocios. (s.f). https://www.cccartagena. org.co/sites/default/files/media/documentos/Portafolio-Unidad-Desarrollo-de-Negocios_1.pdf

Chaparro-Mantilla, M. L., & Peña-de-Carrillo, C. I. (2021). Tejido social competente para la partici-pación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, *17*(1), 44-68.

Contreras-Pacheco, O. E., Avella, A. C. P., & Pérez, M. J. M. (2017). La inversión de impacto como medio de impulso al desarrollo sostenible: una aproximación multicaso a nivel de empresa en Colombia. *Estu-dios Gerenciales*, *33*(142), 13-23.

Cuc, J. E. (2022). El Ecosistema Emprendedor como estructura para la cocreación de valor y redes de cooperación: Caso de estudio Guatemala. *ECO revista académica*, (26), 1-38.

Dosi, G., & Virgillito, M. E. (2019). ¿ Hacia dónde evoluciona el tejido social contemporáneo? Nuevas tecnologías y viejas tendencias socioeconómicas. *Revista internacional del trabajo*, *138*(4), 639-674.

Esteva, G. (2012). Regenerar el tejido social de la esperanza. *Polis. Revista Latinoamericana*, (33).

Ezponda, J. E. (2008). Transferencia de conocimiento entre comunidades científicas. *Arbor*, *184*(731), 539-548.

Fernández-Gómez, M. P. (2019). Propuesta metodológica para el estudio de intersticios urbanos y su potencial uso como espacio público. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, (26).

Ferretti Ramos, M., & Arreóla Calleros, M. (2013). Del tejido urbano al tejido social: análisis de las propiedades morfológicas y funcionales. *Nova scientia*, *5*(9), 98-126.

Floriano, R. M., Vargas, J. A. L., & Prada, J. A. H. (2022). Cafelab, un proyecto de sostenibilidad ambi-ental y tejido social. *Revista Latinoamericana de Educación Científica, Crítica y Emancipadora*, *1*(1), 223-239.

Forbes Colombia (2022). Listado/25 pymes exitosas de Colombia. Tomado de https://forbes.co/2022/07/13/actualidad/listado-25-pymes-exitosas-de-colombia

García, A. V., Bastida, M., & Taín, M. Á. V. (2023). La economía social como instrumento para la recuper-ación económica: las medidas dinamizadoras propuestas en Galicia. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, (108), 5-34.

Garzón, D. M., Amaya, C. A., & Castellanos, Ó. (2004). Modelo conceptual e instrumental de sostenibili-dad organizacional a partir de la evaluación del tejido social empresarial. *Innovar*, *14*(24), 82-92.

González, E. G. Y., Baldovinos, I., Franky, F. E. R., & Peña, N. A. H. (2024). Tejido empresarial en evolu-ción: análisis de factores clave para el desarrollo organizacional en microempresas industriales a nivel global: Evolving business fabric: analysis of key factors for organizational development in industrial microenterprises globally. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(5), 63.

Kantis, H., Gonzalo, M., & Álvarez, P. (2014). ¿ Emprendedores "ambiciosos" en Argentina, Chile y Brasil?: el Papel del Aprendizaje y del Ecosistema en la Creación de Nuevas Empresas Dinámicas. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, *2*(1), 33-60.

López, M., Gómez, G., & Marulanda, C. (2022). Gestión del conocimiento en el programa de recon-strucción del tejido social en zonas de posconflicto en Colombia (Chocó, Sucre y Caldas). Parte 2: es-trategia y comunidades de práctica. *Información tecnológica*, *33*(4), 21-30.

Lozano Benavides, M. K. (2025). La contratación pública y la economía social y solidaria en Ecua-dor. *Foro: Revista de Derecho*, (43), 109-125.

Ministerio de Industria y Comercio. (2023). Las microempresas fortalecen el tejido empresarial colom-biano. Tomado de https://www.mincit.gov.co/prensa/foto-noticias/microempresas-fortalecen-el-teji-do-empresarial

Ministerio de Industria y Comercio. (2023). Directorio de agremiaciones y asociaciones. Tomado de https://www.mincit.gov.co/servicio-ciudadano/enlaces-de-interes/directorio-de-agremiaciones-y-asociaciones.

Nieto, J. Z. (1996). Cuando la corrupción invade el tejido social. *Nueva sociedad*, *145*, 148-159.

OECD (2023). Latin American Economic Outlook. Investing in Sustainable Development 2023. Tomado de https://www.oecd.org/en/publications/latin-american-economic-outlook-2023_8c93ff6e-en.html

Pimenta, C. C. D. C. (2022). Responsabilidad Social Corporativa y tejido empresarial latinoamericano:¿ filosofía de transparencia o herramienta de marketing?. *YACHANA Revista Científica*, *11*(2), 149-163.

Plazas, Y. A. C., & Ramírez, U. F. (2004). Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada. *Tabula rasa*, (2), 169-187.

Pérez-Hernández, L., & Caballer-Miedes, A. (2022). Alianzas y asociatividad para el logro de los ODS en El Salvador: una perspectiva desde los gobiernos locales. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, (25), 1-23.

Poggetti, R. S. (2023). La economía social latinoamericana en encrucijada: asociaciones y agentes entre los gobiernos progresistas y los neoliberales (finales del siglo XX y principios del XXI). *Anuario Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, (19), 15-26.

Rueda-Palenzuela, S. (2022). La complejidad urbana y su relación con la morfología de los tejidos ur-banos y la proximidad. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, *54*(M), 227-250.

Tandazo, K. S., Cárdenas, N. A., & González, C. A. (2024). Tejido social y productivo en el cantón Azogues–Ecuador: factores correlacionales. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias So-ciales*, *26*(2), 422-433.